

Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

CONTENIDO:

	Página
Plan de actividades parroquiales.....	1
Unos principios bíblicos en cuanto a la Libertad Cristiana	10
El Sábado.....	15
Bosquejos para Sermones.....	23
Bibliografía.....	47

Publicado
por
La Junta
Misionera
de la
Iglesia
Evangélica
Luterana
Argentina

es el único que puede servir al prójimo, y por medio de servirle a él, servir a Dios. Por lo tanto, cuando Cristo nos dice: "Este es mimandamiento: que os améis los unos a los otros así como yo os he amado" (Juan 15:12), no está imponiendo una nueva ley muy rigurosa, sino que está expresando qué es nuestra libertad, y nos invita a ponerla por obra.

¡Qué deseable, pues, es esta libertad, para que en ella vivamos todos nuestros días! ¡A esto ayúdanos, Señor Jesús!

"Para libertad Cristo os libertó:

estad, pues, firmes

y nos os sometáis otra vez a un yugo de servidumbre"

Gerhard F. Kempff

EL SABADO

a) *El origen del sábado*

Primero algunas opiniones sobre este tema:

A. S. Herbert¹: El origen es oscuro. Fué observado en la vida de Israel desde el período mosaico (Éx. 20,8), pero la forma en que la orden es dada demuestra que fué una práctica ya conocida. La poca frecuencia con que es mencionado y la falta de información con respecto a la manera de su cumplimiento en la historia pre-exílica y en los profetas aumentan nuestra dificultad. Es claro que fué un día santo, aunque no rodeado de las rigurosas prohibiciones del judaísmo post-exílico." Herbert cree que debe haber tenido su origen en el período anterior a Moisés, porque establece que en el tiempo mosaico fué "una práctica ya conocida". ¿Pero es esto realmente seguro?

J. Wellhausen² considera el sábado una fiesta lunar. El esposo de la mujer de Sunem dijo: "¿Por qué vas a verle hoy? no es nueva luna, ni es sábado." Así los dos días están relacionados por las fases de la luna... Además está establecido por testimonios históricos que antiguamente la fiesta de la luna nueva

¹) A. S. Herbert: *Worship in Ancient Israel*

²) Julius Wellhausen: *Prolegomena*
(Las traducciones son del autor)

se hallaba al mismo nivel que la del sábado." Welthausen cita 1. Sam. 20, 5, 6: "Luego David dijo a Jonatán: Mañana será nueva luna, y yo debiera sin falta sentarme a comer con el rey." (Pero aquí el sábado no se menciona); 2. Rey. 4, 23: "¿Por qué vas a verle hoy? no es nueva luna, ni es sábado." Am. 8, 5: "¿Cuándo pasará la nueva luna, para que vendamos granos, y el sábado, para que expongamos el trigo?"; Os. 2, 11: "También haré cesar toda su alegría, sus fiestas, sus novilunios y sus sábados y todas sus fiestas solemnes"; Is. 1, 13 b: "El incienso me es ya abominación; el novilunio también, y el sábado, y la convocación de asambleas: ¡no puedo aguantar iniquidad y día solemne!" Debemos observar sin embargo que nueva luna y sábado están conectados, porque éstos eran las fiestas y días santos más frecuentes.

Bernhardus Dirks Eerdmann: "Se trató de relacionar el sábado con las fases de la luna. Pero tal relación del sábado como el séptimo día con las fases de la luna debe descartarse, ya que el tiempo entre los comienzos de los meses no da 4×7 , sino 29,5 días."

Anhang zur Stuttgarter Jubilaumbibel: "No puede ser probado que las fiestas del sábado derivan de Babilonia y Asiria. Allí tenían una semana de siete días... pero el 7º día de cada mes ocurría el 7º, 14º etc. día, mientras el sábado de Israel corre a través de todo el año. Además, el día babilónico era un día malo, fatal, en que debido a los demonios muchas acciones debían ser suspendidas. Finalmente, el 7º día babilónico no era un día de descanso general. La actividad comercial no se vió afectada por él. En Israel tampoco tenemos un indicio de la fiesta del sábado en el tiempo anterior a Moisés."

Pero *B. D. Eerdmann* está convencido de que tales indicios existen: "An zwei Stellen wird eine besondere Arbeit am 7º Tag verboten: Ex. 35,3: Ihr duerft kein Feuer anzuzenden... " und Num. 15, 32 berichtet ueber einen Mann, der am Sabbath Brennholz sammelte und deshalb mit dem Tode bestraft wurde... Das Verbot des Feueranzuzendens steht als Bemerkung Ex. 35,3 neben der gewoehnlichen Vorschrift, welche jede melaka, d. h. schwere Arbeit verbietet. Wahrscheinlich teilt die Bemerkung Ex. 35 uns eine schon uebliche Sitte mit, welche sich von Geschlecht zu Geschlecht fortgeerbt hat... Moses

hatte in die Familie eines Keniten, d. h. eines Wuestenschmiedes heineingeheiratet. Fuer den Schmied faellt Feueranzuenden und Arbeiten zusammen. Fuer ihn ist das Feueranzuenden also ein Arbeitsverbot. Wenn die Israeliten diesen Aag von den kenitischen Verwandten des Moses uebernommen haben, wie sind dann aber diese Schmiede dazu gekommen, jeden siebenten Tag ihre Facharbeit einzustellen? Der siebente Tag ist in dem spaetere Kalender der Tag des Saturn, des schwarzen, dunklen Planeten. Wenn dieser Tag auch schon in alter Zeit als Tag dieses Planeten angesehen auerde, wuerde man verstehen, dasz die Feuerarbeit der Schmiede sich mit dem Charakter dieses Planeten nicht haette vereinigen lassen, und dasz der siebente Tag fuer sie als 'dies nefastus' gegolten haette. Die Einstellung der Berufsarbeit an diesem Tage waere alsdann leicht verstaendlich."

También Kuenen explica el sábado como día de Saturno.

Debemos sin embargo insistir en que para Israel el sábado no era un día fatal, sino un día de gozo y alegría. Por eso *Oehler*³ tiene razón cuando dice: "La habitual combinación del sábado judío con el día de Saturno se apoya en la relación del séptimo día de la semana con los planetas. . . De esto el Antiguo Testamento no sabe nada."

A una conclusión semejante llega *Walther Eichrodt*:⁴ "Gerade sein Vergleich mit den babylonischen Mondtagen, die als Unglueckstage galten, setzt seine Eigenart in helles Licht: Denn einmal ist er, so wahrscheinlich seine urspruengliche Beziehung zum Mondlauf ist, von den Phasen des Gestirns unabhaengig gemacht worden, indem die durch ihn begrenzte siebentaegige Woche ohne Ruecksicht auf den Mondlauf gleichmaessig das Jahr durchläuft. Damit ist sein Charakter von vornherein von der mit dem Gestirnglauben so eng verknuepften Tagewahlerei unabhaengig gemacht. Zu dem Glauben an heilige Tage und Unglueckstage, der bei den heidnischen Festen einen so breiten Raum einnimmt, besteht keine Bruecke mehr."

J. Wellhausen en su investigación respecto al origen del sábado no se dirige al tiempo de Siná, sino al de la conquista de Canaán: "Como día de descanso no puede ser de origen tan remoto; en este atributo (de descanso) se presupone ya una

³) G. F. von Oehler: *Theology of the Old Testament*

⁴) *Walther Eichrodt: Theologie des Alten Testaments*

vida de duros trabajos... El sábado es una institución particular para la agricultura." Wellhausen hace notar que el rito del sábado como un día de descanso presupone necesariamente que el pueblo se haya establecido firmemente en cierto lugar y que se dedique a la agricultura, lo que aparece como base para su cumplimiento también en el Deuteronomio Jehovístico, y, ya que los animales debían recibir su pasto también en el sábado, no hay domingo en la vida de los pastores y tampoco es necesario.

Creo que estamos de acuerdo con la respuesta de Oehler: "Esto no es un argumento contra el origen mosaico del sábado porque la legislación mosaica fué dada al pueblo que se estaba preparando para el momento cercano de asentarse en el país de Canaán. Pero además, la observación de Wellhausen carece de importancia porque dar pasto al ganado en el día sábado nunca fué prohibido, y aún en la peregrinación por el desierto los israelitas tenían otros trabajos que hacer además de dar alimento al ganado."

Que el sábado era desconocido a Israel en el tiempo antes del Sinaí, podemos concluir de la historia del pan que se juntó en el desierto. Ex. 16,22: "Y sucedió que el día sexto recogieron doble cantidad de pan, dos omeres para cada persona. Entonces todos los príncipes de la Congregación vinieron y se lo avisaron a Moisés. Y él les respondió: Esto es lo que ha dicho Jehová: Mañana es descanso solemne, descanso santo a Jehová." Así aun los príncipes de la Congregación quedaron completamente sorprendidos al ver que en el día anterior al sábado había aparecido en el desierto la doble cantidad de pan en comparación con otros días, y por eso se dirigieron a Moisés para informarse con respecto a este raro acontecimiento. Su actitud hace suponer que no sabían nada de la institución del sábado.

Otros textos que prueban que el sábado fué dado por Moisés son Neh. 9,13: "Y sobre el monte Sinaí bajaste tú, y hablaste con ellos desde el cielo; y les diste juicios rectos, y leyes verdaderas, y estatutos y mandamientos buenos. También les hiciste conocer tu santo día del Descanso." Aquí la expresión significativa es: "También les hiciste conocer tu santo día del Descanso", que termina en el mismo versículo así "por conducto de Moisés, tu siervo." Del mismo tenor es Ez. 20, 10, 12: "Los saqué pues de la tierra de Egipto, y los traje al desierto; donde

les dí mis estatutos, y les hice conocer mis preceptos, en los cuales vivirá el hombre que los hiciere. Y díles también mis días del descanso, para que fuesen una señal entre mí y ellos, a fin de que supiesen que yo soy Jehová que los santifico."

b) *La ley del sábado*

El sábado es el día del descanso, es el día del Señor. Ex. 20, 10, 11: "No hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu bestia, ni el extranjero que habita dentro de tus puertas."

Ex. 23, 12: "Seis días trabajarás en tus quehaceres, mas el séptimo descansarás, para que descansen tu buey y tu asno, y respiren el hijo de tu sierva y el extranjero."

Ex. 34, 21: "Seis días trabajarás, mas en el séptimo descansarás, en el tiempo de arar así como en el de segar, descansarás." Aun en los tiempos de sembrar y segar, los tan urgentes trabajos debían ser interrumpidos.

Ex. 35, 3: "En todas vuestras habitaciones no encenderéis fuego en el día de descanso."

La pena capital se impuso para la transgresión de estos mandamientos (por lapidación). Ex. 31, 14: "Habéis pues de guardar el día de descanso, porque santo es para vosotros; el que lo profanare será muerto irremisiblemente: pues que en cuanto a todo aquel que hiciere trabajo alguno en él, la tal persona será cortada de entre su pueblo." El hombre que fué hallado recogiendo leña en día de sábado fué matado a pedradas (Núm. 15, 32-35). Se prohibía llevar cargas en el día de descanso (Jer. 17, 21) y todo comercio (Am. 8, 5).

Positiva celebración del sábado: El sábado recibió su consagración al ser duplicado en él los sacrificios de la mañana y de la tarde (Núm. 28,9): "En el día del sábado ofreceréis dos corderos sin tacha del primer año, con dos décimas partes de un efa de flor de harina mezclada con aceite, por ofrenda vegetal, juntamente con su libación", y al ser renovados en este día de los panes de la proposición (Lev. 24.8). También se realizaba en este día una convocación solemne y santa (Lev. 23,3: "Seis días trabajarás; mas en el séptimo día habrá un descanso solemnisimo, convocación santa"). Pero solamente el

pueblo que vivía cerca del santuario podía tomar parte en tales convocaciones.

"Dasz von Anfang an im ganzen Lande regelmaessige sabbathliche Versammlungen zur Anbetung Jahwehs und zur Belehrung aus seinem Geset stattfanden, is nicht wahrscheinlich"⁵.

c) *La idea y el propósito del sábado*

El sábado es relacionado con la creación (Ex. 20,11). Como Dios descansó en el séptimo día de la creación, así debe haber descanso también para el hombre, y por la institución del sábado Dios expuso tal relación. "Die Begründung dieses Tages mit dem Ruhen Gottes nach dem Werk der Schoepfung laesst ihn als eine Segensquelle von universaler Bedeutung erscheinen

Dios es el señor del tiempo. Por eso Israel debe consagrar una parte de su tiempo a Dios. Esta consagración del tiempo a Dios mediante el cese de las actividades en una bendición. "Seis días trabajarás en tus quehaceres, mas el séptimo descansarás. para que descansen tu buey y tu asno, y respiren el hijo de tu sierva y el extranjero." (Ex. 23,12) "The Sabbath is intended to prevent self-exhausting in earthly labor and to sanctify the works of our calling by the end toward which they tend." (Oehler).

Para Israel el sábado debía ser un recuerdo de gratitud de la liberación que había experimentado. "Y acuérdate que tú también fuiste siervo en la tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te sacó de allí con mano fuerte, y con brazo extendido; por tanto Jehová tu Dios te ha mandado que guardes el día del descanso." (Deut. 5,15). Bajo la opresión egipcia donde no había oportunidad de respirar, los israelitas aprendieron a desear ardentemente tal descanso.

Al mismo tiempo el sábado simbolizaba el descanso que fue prometido a Israel y que ellos debían encontrar en Canaán. "Jehová le había dado descanso de todos sus enemigos en derredor." (2. Sam. 7,1). "Bendito sea Jehová que ha dado a su pueblo Israel, conforme a todo lo que había prometido." (2. Rey. 8,56).

Por eso el sábado debía ser considerado "una delicia".

⁵) Anhang zur Stuttgarter Jubilaumsbibel, pág. 109.

Isaías habla de tal delicia: "Si apartares tu pie del día del descanso, de hacer tu gusto en mi día santo, y llames al día de descanso una delicia, santo a Jehová y honorable; y le hicieses honra, no andando en tus propios caminos, ni hallando tu propio placer, ni hablando palabras ociosas; entonces te deleitarás en Jehová." (Is. 58,13). También Oseas sabe de tal gozo en el sábado: "También haré cesar toda su alegría, sus fiestas, sus novilunios, y sus sábados, y todas sus fiestas solemnes." (Os. 2,11).

Jesús destaca en su discusión con los fariseos, que "el sábado fué hecho por causa del hombre y no el hombre por causa del sábado," (Marc. 2,28) y que Él "es Señor aun del sábado." Él mismo lo observó, como observó igualmente toda la ley de Moisés, inclusive la ley ceremonial. Esto lo hizo "para redimir a los que estaban bajo ley, para que recibiésemos la adopción de hijos." (Gál. 4,5). Esta ley era "una sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas" (Hebr. 10, 1) que prefiguraba el "descanso para el pueblo de Dios" (Hebr. 4,9). Cuando Cristo había traído por su cumplimiento perfecto de la ley y por su pasión y muerte vicaria en la cruz este descanso, la liberación del pecado, Él redimió a los que estaban bajo ley, para que recibiésemos la adopción de hijos. Desde entonces los discípulos de Cristo son hijos libres que en su libertad pueden elegir y "reputar un día más que otro" (Rom. 14, 5). Pero insistir en que los cristianos todavía estén obligados por la ley del sábado, sería una recaída "a aquellos débiles y desvirtuados rudimentos" (Gál. 4,9). A estos gálatas que en su error creían que debían "guardar días, y meses, y tiempos", i. e. todos los tiempos y fiestas sagradas de la ley mosaica, inclusive el sábado, San Pablo se ve obligado a escribir: "Témosle respecto de vosotros, no sea que, de algún modo, haya trabajado por vosotros en vano" (Gál. 4,11). Todos los creyentes deben atenerse a esta regla apostólica: "Nadie pues os juzgue en cuanto a cuestión de comida y bebida, o en cuanto a día de fiesta, o novilunio, o sábado: las cuales cosas son una sombra de las que habían de venir, pero el cuerpo es de Cristo" (Col. 2,16-17).

d) *Historia del sábado*

Antes del cautiverio, Jeremías debía insistir en una santificación más estricta del séptimo día: "Mas si no me escuchareis para santificar el día del descanso, y para no llevar cargas, entrando por las puertas de Jerusalem en el día del descanso encenderé un fuego en las puertas de ella, que devorará los palacios de Jerusalem." (Jer. 17,27).

En el exilio, cuando el templo y los sacrificios ya no existían, la santificación del sábado fué enfatizada y el sábado juntamente con la circuncisión llegó a hacerse el símbolo que unió a la diáspora judía.

Después del cautiverio, los fundadores de la iglesia del segundo templo tenían sus dificultades para hacer efectivas nuevamente las estrictas regulaciones del sábado: "En aquellos días ví en Judá los que pisaban los lagares en el sábado y que traían gavillas, cargadas sobre asnos; y también vinos y uvas e higos, y toda suerte de cargas que introducían en Jerusalem en día de sábado; y protesté contra ellos el día en que así vendían víveres. Además, habitaban Tírios en ella, los cuales traían pescado y toda suerte de mercaderías, que vendían en los sábados a los hijos de Judá, y en Jerusalem. Entonces contendí con los nobles de Judá, y les dije: ¿Qué acción mala es esta que hacéis, profanando así el día del descanso?" (Neh. 13,15-17).

"La solemnización del sábado en el judaísmo continuó desarrollándose con creciente aproximación al descanso absoluto", —Wellhausen cree que este ideal fué establecido por el Código Sacerdotal después del cautiverio— "así que para la secta más severa de los fariseos, la preparación para el día sagrado absorbió toda la semana... Dos detalles son dignos de ser destacados: la distinción entre yom tob (día bueno) y sábado, comparable con aquella de los puritanos cuando distinguían entre domingo y días de fiesta, y la discusión de si el sábado es violado por el servicio divino" (Wellhausen).

Más y más los hombres olvidaron en el judaísmo que el sábado fué hecho por causa del hombre.

F. L.